

FIEBRE AMARILLA 1546

Transmisión a los macacos.—Aragão ⁵ comunica la transmisión de la fiebre amarilla brasileña a 3 *Macacus rhesus* y a 1 *Macacus cynomolgus*, en tanto que otro *Macacus rhesus* sigue en observación. La patología macro- y microscópica producida por el virus sudamericano fué absolutamente comparable a la producida por el virus occidente-africano en los monos *rhesus*, tal como describieran Stokes, Bauer y Hudson. Además, la comparación de los cortes hepáticos del *Macacus rhesus* infectado con el virus africano, y llevados al Brasil por el Dr. Carlos Chagas, del Instituto Pasteur de París, no reveló ningunos rasgos diferenciales. En los monos infectados no se encontró el *Leptospira icteroides*.

ENCEFALITIS EPIDÉMICA 1545

Etiología.—Neal ⁶ asegura que la inmensa experimentación realizada con los diversos virus aislados de los casos de encefalitis epidémica y con razas del virus herpético, deja poco lugar a duda que son muy afines, si no idénticos. El virus herpético dista mucho de ser nuevo, y se le ha conocido en un papel muy inocuo. Dicho autor se siente seguro de que desde muchos años antes de la reciente epidemia, los casos de la enfermedad llamada hoy día encefalitis epidémica fueron muy raros, y es algo difícil comprender que el virus herpético manifestara de repente tal malignidad, y la perdiera también repentinamente, pues los casos de encefalitis epidémica aguda son hoy día por demás raros. Es lógico suponer que si dicho virus desempeñó un papel en la etiología de la encefalitis, también debe haber intervenido algún otro factor todavía incógnito.

Teoría etiológica.—En el *China Medical Journal*, el Dr. A. J. Watson hace notar que la encefalitis epidémica quizás existiera desde antiguamente entre los millones de orientales. La enfermedad, dice, se presentó durante la Guerra Mundial, cuando muchos asiáticos servían en varios frentes militares. El autor observó 19 casos en Yunnanfu, de febrero a diciembre de 1927, entre 10,000 enfermos. Como argumento en pro de que la dolencia es endémica allí, declara que se trata de un paraje aislado, cuyos habitantes no suelen mezclarse con los de afuera, y todos los enfermos, menos 3, procedían del campo. En la mayor parte de los sujetos los síntomas habían durado mucho tiempo. Si la enfermedad se hubiera originado en Europa y propagado a la China, el Dr. Watson cree que habría aparecido en suelo virgen, como en otros países, pero en más de 2 años no observó ningún caso entre 3,000 cantoneses de Yunnanfu, que son los viajeros de la población.

⁵ Aragão, H. de Beaurepaire: Jour. Am. Med. Assn. 92: 550 (fbro. 16) 1929.

⁶ Neal, J. B.: Jour. Am. Med. Assn. 91:231 (jul. 28) 1928.